

por el Coronel don Calixto Ruiz, y el batallón de infantería de Simancas, al mando del Teniente Coronel señor Roger.

El combate tomó nuevo giro, declarándose en fuga los insurrectos, que dejaron en el campo más de 80 muertos, llevándose muchos más y gran número de heridos.

La columna tuvo 10 muertos, entre ellos el Capitán de San Quintín señor Martínez Antonio, y cerca de 40 heridos, entre ellos cuatro oficiales.

El Coronel Ruiz reunió los escuadrones, y después de un ligero descanso ha salido en persecución de los restos dispersos de Antonio Maceo.

Como se ve, el suceso tiene verdadera importancia si se aprecia aisladamente, pues demuestra que cada vez es más vigoroso el empuje de nuestros soldados; pero si al mismo tiempo pensamos acerca de como Maceo, derrotado el día anterior, pudo reunir al siguiente 4.000 insurrectos á corta distancia del lugar de su última derrota, hay que pensar en que aquel triunfo no fué tan decisivo como se nos dijo.

El telegrama oficial acerca del asunto recibido ayer dice lo siguiente:

"Columna Segura, brigada Canelas, con 600 hombres, encontró camino San Cristóbal, á donde salió por mi orden reconocer situación enemigo, numerosas partidas insurrectas con 4.000 hombres.

"Columna empeñó bizarramente reñido combate durante tres horas, recibiendo protección caballería Coronel Ruiz; batió enemigo que huyó en distintas direcciones.

"Nuestras bajas, Capitán San Quintín Faustino Martínez Antonio, muerto; heridos, Capitán Gil, de Estado Mayor, y Figueras, del regimiento Zamora, y Teniente artillería Soler; 7 muertos y cuarenta heridos tropa, y veintidós caballos muertos.

"Enemigo 80 muertos vistos; calculanse muchos más y muchísimos heridos.

"Nuestras tropas con serenidad y arrojo infinito, aguardan serenas cargas enemigo, á quemarropa le causaron considerables bajas.

"Muchos hechos aislados heroicos que explicaré parte detallado.

"Recomiendo V. E. acierto Coronel Ruiz y bizarría extraordinaria Segura y Comandante Hernández, de Simancas. — *Suárez Valdés.*"

Esta noticia, por ser oficial, se presta á un comentario desconsolador.

Han luchado 600 contra 4.000 y como siempre: "nuestras tropas con serenidad y arrojo infinito, aguardaban serenas las cargas del enemigo."

¡Cuándo será el día que desaparezca esa desproporción en los combates! Hemos enviado á Cuba más de 100.000 hijos de familia, ciudadanos honrados que el Gobierno sacrifica en holocausto del prestigio é integridad de la patria; se nos dice que, merced á esos inauditos esfuerzos, Maceo está poco menos que sitiado, y Máximo Gómez seguramente comprometido; se anuncian operaciones formidables de guerra; se amontonan entorchados por hechos parciales que previenen el triunfo definitivo y al fin resulta que Maceo lucha con ventaja (uno contra ochenta); Máximo Gómez se provisiona á 12 kilómetros de la Habana (en el Calvario); las aparatosas operaciones no se realizan y la ansiedad general queda defraudada.

El telégrafo comunica los nombres de los Oficiales muertos y heridos; pero no se le ocurre á nadie hablar de los soldados, verdaderos héroes y verdaderas víctimas.

Es muy extraño todo cuanto ocurre en la Campaña de Cuba.

Hace más de un mes que la opinión pública ha ido constintándose en que Maceo anda acosado en la Provincia del Pinar del Río; todas las noticias oficiales y particulares lo aseguran, y cuando ya parece una realidad el supuesto, no solo los rebeldes se muestran prepotentes y superiores en número, como queda advertido, sino q' hasta un despacho oficial viene á comprobar que andan tan desamparadas nuestras poblaciones de la costa oriental de Cuba, que anteayer el cañonero *Alerta* ha tenido que proteger en Bahía Honda con su artillería el desembarco de víveres y municiones del ejército, sosteniendo un nutrido fuego con la partida de Socarras.

El despacho, como siempre, añade que la partida fué dispersa completamente, evitando una sorpresa y verificando la custodia del convoy.

No marchan, pues, las cosas como se dice.

CRONICAS DE LA GUERRA

Las noticias que se reciben no justifican los optimismos que en algunos periódicos se revelan. Los que conocemos al General Luque, no ignoramos lo que se puede esperar de su inteligencia y de su valor, pero del encuentro que ha tenido con Maceo, con ser el más

importante suceso de la campaña, sólo podemos sacar una consecuencia: que ha sido sangriento; y que tanto él como los jefes y oficiales, no escasearon sus personas en los sitios de mayor riesgo.

Mas si miramos el mapa del sitio donde ha tenido lugar el encuentro, el extremo occidental de la Isla; si consideramos que Maceo está libre de la persecución de las columnas que debía tener sobre él, si vemos, en fin, que Máximo Gómez permanece en un espacio de pequeño perímetro sin que nadie ose arrojarlo de él, ese suceso, con ser el más meritorio de la guerra, es un hecho aislado, en que se patentiza el valor del General Luque y de los que le acompañan... nada más.

No vemos claro lo que pasa en Cuba... lo único que vemos es mala dirección y mal gobierno; lo único que vemos es que aquel ejército está muy desordenado, á la falta de sargentos y veteranos en filas se une una falta de pericia muy grande en los Generales. La restauración de Sagunto no ha escaseado sueldos y gratificaciones para satisfacer á los políticos intrigantes y para corromper á los políticos revolucionarios; y toda su labor ha consistido en aniquilar á sus enemigos por esa corrupción, y haciendo impotente al ejército; por eso la evolución de Martos, Canalejas, Castelar; por eso la supresión de los sargentos y de los veteranos en filas; por eso la falta de instrucción de los Generales que no ven nunca reunidos á sus soldados; por eso esa paz y ese bienestar aparentes en que vivíamos, esas vergüenzas de Melilla, esos desastres de Cuba que tocamos.

Sagasta, Cánovas y Martínez Campos son los responsables de esta situación; han apagado los entusiasmos por las ideas, han aniquilado al ejército, han creído que la felicidad de la patria consistía en que ellos se repartieran el presupuesto; ¡pobre nación: por esa estrechez de miras, por esos miserables egoísmos, te ves así!

Pocos días hace refería Tesifonte Gallego que hablando con un Brigadier de los insurrectos acogido á indulto, le decía esto: ¡Pero vamos á ver! ¿Por qué ponen á pelear en vanguardia á esos chiquitos que no saben manejar el arma? Nuestro compañero pudo contestar: Porque el orden de cosas que rige en España es tal, que no lo consideran compatible los gobernantes con un buen ejército, y no hay otra cosa.

Esa es la verdad: el haber dividido en castas á los Oficiales y Generales que como Mariné, Arolas y otra multitud estaban relegados al olvido sin empleo; el haber arrojado de filas á los veteranos sargentos; el haber hecho de los mandos patrimonio de los que solicitan ó intrigan, sin atender el mérito; la falta de una buena organización por supeditar la colocación de las tropas á gusto de los caciques, ha podido consolidar á la restauración, pero ha matado de tal manera el espíritu militar del país, que fué natural lo que ocurrió en Melilla y es natural lo que acontece en Cuba; podremos tener soldados, jefes y oficiales muy bravos que hagan abnegación de su vida: pero no tenemos ejército, y solo Dios sabe lo que nos puede pasar.

Esa es la obra de la restauración. Ya la pagaremos si no se pone remedio. Por lo pronto, en lo político y en lo jurídico, está completamente pervertido el sentido común; en lo religioso hemos retrocedido á 1823; en lo militar tenemos un ejército bien vestido, nada más; esto no puede seguir así. Vean *El Imparcial*, *El Herald*, *El Globo*, todos los periódicos democráticos, los peligros que amenazan; sin moral, sin justicia, sin fuerza, sin dinero, ¿qué puede ocurrir aquí? *La debacle* si no se pone remedio. La previsión aconseja ponerlo. ¿Qué hacen ellos?

UNO DE TANTOS.

(De EL PAÍS de Madrid.)

GACETILLAS

AL PABELLÓN ESPAÑOL.—No descenderemos nunca al terreno de las *chocarrerías* insulsas. Pretendemos ante todo, hacer periódico serio. Por lo tanto, y como contestación á los párrafos que nos dedica con motivo de nuestro suelto *Obras son amores*, nos limitamos á reproducir parte del cablegrama que publicaron los diarios locales el 11 del presente:

"Se abrió en San Sebastián (España) una suscripción popular para la compra de buques de guerra. La suma levantada ascendió á OCHO MIL PESETAS."

Es decir: \$ 1,600-00!!!!

Aquí del colega. ¿Qué dirán las naciones extranjeras de esa sublime muestra del patriótico y generoso desprendimiento español?

¡Temblad, cubanos!

LA ALEGRÍA reina en la casa amiga de los esposos Gómez; ha llegado un ángel en forma de niña hermosa, que aliviará los ratos tristes que hacen la vida interminable. Que la senda de su existencia no encuentre espinas, y que á su alrededor alumbre siempre la luz de la dicha.